

Notas para la homilía del 13 de febrero de 2022 – Sexto domingo del tiempo ordinario

JER 17: 5-8; SAL 1:1-4,6; 1 COR 15:12, 16-20; LK 6: 17, 20-26

Ocasión de la Campaña Anual del Obispo

1. Las lecturas de hoy hablan de una cualidad esencial para el administrador cristiano: la esperanza. Según el Catecismo de la Iglesia Católica, “La esperanza es la virtud teologal por la cual deseamos el reino de los cielos y la vida eterna como nuestra felicidad, confiando en las promesas de Cristo y confiando no en nuestras propias fuerzas sino en la ayuda de la gracia del Espíritu Santo (CIC 1817).” Las lecturas de hoy nos señalan lo que es bueno y lo que es malo hacer. Tengamos esperanza que nos inspire a vivir según la Palabra de Dios.

2. La primera lectura de Jeremías pinta un cuadro vívido de la diferencia entre la persona que pone su confianza en el prójimo frente a la persona que confía en, o, en otras palabras, espera en el Señor. “Maldito es el que confía en los seres humanos, que busca su fuerza en la carne... Es como un arbusto estéril en el desierto que no disfruta de cambio de estación, sino que se encuentra en un desierto de lava.” ¡No es una imagen bonita!

3. Por otro lado, el profeta enseña: “Bienaventurado el que confía en el Señor, cuya esperanza está en el Señor. Es como árbol plantado junto a las aguas, que echa sus raíces hasta la corriente: no teme el calor cuando viene; sus hojas se mantienen verdes”. ¿Tenemos esperanza suficiente para confiarnos a las manos de Dios, siempre?

4. Fíjate que el que confía en el Señor no escapa del calor más que el que ha puesto su confianza en la fuerza humana, propia o ajena. *La diferencia entre los dos es que el que no confía en el Señor se vuelve estéril en el calor, mientras que el que confía en Dios recibe los medios para perseverar e incluso prosperar en medio de los tiempos difíciles.* “Sus hojas se mantienen verdes; en el año de sequía, no muestra angustia, sino que aún da fruto.”

5. En la Segunda Lectura, San Pablo recuerda a los Corintios que es una locura pensar en la esperanza en el Señor con sólo una visión “terrenal”, ya que Dios no desea nada menos que nuestra felicidad eterna.

6. En el Evangelio de hoy de Lucas, Jesús describe la verdadera riqueza de la vida que es posible para aquellos de nosotros que estamos dispuestos a vivir como sus discípulos. Todos conocemos este pasaje en el que Jesús revela las Bienaventuranzas. Jesús está describiendo aquí el carácter de alguien que vive una vida de esperanza: la vida de un mayordomo cristiano cuya confianza está firmemente arraigada en Dios y que está enfocada en servir a los demás y en la eternidad. No siempre es una vida fácil, pero es una vida profundamente significativa y que conduce a la recompensa eterna.

7. La primera lectura y el Salmo nos recuerdan la doctrina de los Dos Caminos. Nos desafía a poner nuestra esperanza en los caminos de Dios. La doctrina de los Dos Caminos está presente en numerosas ocasiones en las Escrituras, pero también en la Didaché, el primer manual de disciplina de la Iglesia. Se titula “Las enseñanzas del Señor a las naciones por medio de los doce apóstoles.” Los Obispos son los sucesores de los Apóstoles. Por lo tanto, este tema es muy apropiado para la Campaña Anual del Obispo, porque vivir en santidad de acuerdo con los “Dos Caminos” es fundamental para las metas de nuestro Obispo como sucesor a los Apóstoles.

8. Prestemos atención a qué acciones y cualidades constituyen el primer “Camino”, el Camino de la vida y evitemos las que componen el “Camino de la muerte”.

De la Didaché:

La Enseñanza del Señor a través de los Doce Apóstoles a las Naciones.

Capítulo 1. Los dos caminos; El primer mandamiento

Hay dos caminos, uno de vida y otro de muerte; pero una gran diferencia entre los dos caminos. El camino de la vida, entonces, es este: Primero, amarás a Dios que te hizo; segundo, a tu próximo como a ti mismo; y todas las cosas que no se les ocurran, no las hagáis también a otro. Y de estos dichos la enseñanza es esta: Bendecid a los que les maldicen, y orad por sus enemigos, y ayunen por los que les persiguen. ¿Qué recompensa hay si amáis a los que los aman? ¿No hacen lo mismo los gentiles? Pero amad a los que les aborrecen, y no tendréis enemigos. Absténganse de los deseos carnales y mundanos. Si alguien te da un golpe en la mejilla derecha, vuélvele también la otra, y serás perfecto. Si alguien te impresiona por una milla, ve con él dos. Si alguien te quita la capa, dale también la túnica. Si alguien te quita lo que es tuyo, no se lo devuelvas, porque en verdad tú no puedes. Da a todo el que te pida, y no se lo devuelvas; porque el Padre quiere que a todos se den nuestras propias bendiciones (dádivas). Dichoso el que da conforme al mandamiento; porque él es inocente. ¡Ay del que recibe! porque si alguno que tiene necesidad recibe, es inocente; pero el que recibe sin tener necesidad, pagará la pena, por qué recibió y para qué, y, llegando a la estrechez (confinamiento), será examinado acerca de las cosas que ha hecho, y no escapará de allí hasta que pague devolver el último centavo (Mateo 5:26). Pero también acerca de esto, se ha dicho: Dejad que su limosna sude en sus manos, hasta que sepáis a quién habéis de dar.

Virólogo ampliamente reconocido afirma: Inyectar a los niños vacunas contra el COVID es ‘un pecado imperdonable’

“La vacunación de niños contra el SARS-CoV-2 los priva de su capacidad de esterilizar este virus, así como una serie de otros virus que normalmente no causan daños a los niños”, ha advertido el Dr. Geert Vanden Bossche.

Sun Jan 23, 2022 – 4:38 pm EST

([LifeSiteNews](#)) – Un virólogo ampliamente reconocido y creador de vacunas, ha criticado la vacunación de niños contra el COVID calificándolo como “un pecado imperdonable”, y diciendo que podría dar lugar a un aumento drástico de las enfermedades infantiles y de nuevas amenazas de la salud pública.

El Dr. Geert Vanden Bossche, un ex oficial superior de la Fundación Bill y Melinda Gates que ha trabajado con empresas farmacéuticas como GlaxoSmithKline y Novartis, ha dicho que las inyecciones contra el COVID están suprimiendo los anticuerpos naturales que los niños necesitan para combatir una gran variedad de enfermedades.

“Debido a la supresión sostenida por los anticuerpos de las vacunas, los niños pueden ya no estar naturalmente protegidos contra una serie de infecciones infantiles que normalmente no les causan enfermedades”, ha dicho él en una entrevista con *Doctors for Life* (Médicos para la Vida) en Filipinas.

“Estos anticuerpos innatos que reconocen al SARS-CoV-2, son también el tipo de anticuerpos innatos que reconocerían, por ejemplo, a la gripe, que reconocerían una serie de otros tipos corona virus”, ha explicado el virólogo, observando que los virus como la gripe y los corona virus normalmente no causan enfermedades a niños.

“Pero ahora, de repente, este tipo de anticuerpos innatos es suprimido por los anticuerpos de las vacunas. Con certeza, vamos a ver una serie de infecciones infantiles que ahora se convertirán en enfermedades infantiles a causa de esta supresión”, ha avisado el Dr. Vanden Bossche.

Las vacunas también pueden producir enfermedades autoinmunes por suprimir la “función protectora” de los anticuerpos innatos, ha añadido él.

“Estos anticuerpos innatos tienen un papel también en la prevención de la autoinmunidad – en un sentido en que impiden que los auto-componentes sean reconocidos por el sistema inmunitario”, ha dicho el Dr. Vanden Bossche. “Pero, claro, si suprimimos estos anticuerpos innatos, esta función protectora ya no existe”.

“Por lo tanto, estoy seguro – y hasta cierto punto ya ha sido documentado – que es altamente probable que esto aumente la incidencia de enfermedades completamente nuevas también en niños y particularmente en niños mayores, yo diría a partir de los 8 años, entre 8 y 14”.

En niños más pequeños, “habrá un aumento de incidencia de varias enfermedades infantiles que normalmente no son enfermedades infantiles”, si la vacunación en masa continua, ha dicho Vanden Bossche.

“Así, la vacunación de niños contra el SARS-CoV-2 los priva de su capacidad de esterilizar este virus, así como una serie de otros virus que normalmente no causan daños en los niños”.

El COVID-19 puede causar enfermedades no letales en algunos niños no vacunados; pero el combatir contra el virus les proporcionará “inmunidad innata protectora continuada y la inmunidad adquirida”, que ofrece significativamente más protección que los anticuerpos procedentes de la vacunación.

“Y esto no sólo es muy esencial para su salud individual, como también son los pilares de la inmunidad de grupo”, según Dr. Vanden Bossche. “Este tipo de inmunidad, la inmunidad innata y la inmunidad adquirida cuando resulta de una enfermedad natural, [es] mucho mejor que los anticuerpos funcionales”.

“Estos son los tipos de inmunidad que eliminarán el virus, que reducirán la transmisión y que acabarán por contribuir a la inmunidad de grupo, y nosotros estamos simplemente destruyéndola por vacunar a nuestro pueblo”.

Los niños y los adolescentes no enfrentan prácticamente ningún riesgo de muerte o enfermedad grave con el COVID-19. Entre o a 0.02% de los casos de COVID en los Estados Unidos en personas con menos de 18 años han resultado en muerte, según la Asociación americana de pediatría. El COVID-19 es un virus tratable para casi todas las personas que lo contraen y tiene una tasa de supervivencia estimada no inferior a 99,7% para los menores de 60 años.

Además, las inyecciones contra el COVID han sido asociadas a efectos secundarios graves en niños, incluso inflamación cardiaca y otros problemas cardiacos potencialmente amenazadores de la vida. Un reciente estudio británico ha descubierto que la miocarditis, una forma de inflamación cardiaca, es más común en jóvenes del sexo masculino después de la vacunación que después del virus mismo, y que la miocarditis pós-vacunación puede ser más mortífera que otros tipos de enfermedades.

El Dr. Vanden Bossche ya había alertado anteriormente sobre un “colapso en nuestro sistema de salud” debido a las reacciones adversas a las vacunas COVID.

Numerosas muertes en niños han sido también reportadas poco después de las inyecciones. En el mes pasado en Argentina, una niña de tres años murió de un infarto el día siguiente de haber recibido una vacuna COVID necesaria para entrar en un jardín de infantes.

Un joven de 15 años en California sin condiciones de salud subyacentes también murió de cardiomiopatía por estrés el año pasado, dos días después de su segunda inyección Pfizer, reflejando un incidente semejante ocurrido en Michigan. Y en Texas, en abril, un joven de 16 años murió cinco días después de su primera dosis de la inyección Pfizer, sufriendo a causa de que el corazón hubiese aumentado al doble de su tamaño normal, ha dicho su padre.

El VAERS, un sistema de rastreo de lesiones causadas por vacunas, gestionado conjuntamente por los Centros de Control de Enfermedades y por la Administración de Alimentos y Drogas (de EE. UU.), ha reportado docenas de casos de niños que han muerto en los días después de la vacunación.

Esto se encuentra en LifeSiteNews.com